

vida de la Iglesia, de algunos documentos conciliares. La primera ponencia, «Los papas del Concilio», de Luis Marín, recoge la historia del Concilio, desde las primeras intuiciones de Pío XI y Pío XII, pasando por la convocatoria y el desarrollo de Juan XXIII y Pablo VI, al lugar que tuvieron en el Concilio, como obispos o como teólogos, los tres pontífices posteriores. Tras este artículo, se pasa revista a diversas constituciones y decretos: «Nuevo rostro de la Iglesia», de Cándido Martín, dedicada a *Lumen Gentium*; «Retos ecuménicos de la *Dignitatis humanae*», de Pedro Langa, dedicada a la libertad religiosa; «En el mundo por los pobres. El legado de la Constitución *Gaudium et Spes*» de Ramón Sala; «La vida religiosa: de regulares a especialmente consagrados», sobre el decreto *Perfectae Caritatis*, de Pedro Luis Moráis; y «Cuarenta años de la Constitución *Dei Verbum*. Balance y perspectivas» de José Manuel Sánchez Caro. A estos artículos se les unen otros dos: uno de Jesús Álvarez Maestro que repasa la «Presencia de San Agustín en el Concilio Vaticano II» y otro de Juan María Laboa titulado «Claroscuros de la Iglesia española postconciliar».

He preferido citar los títulos de las ponencias a hacer un resumen de cada una de ellas, porque, en general, los títulos dan razón del punto de vista elegido por cada uno de sus autores. En cuanto a los temas que se eligen y al modo de tratarlos, es claro que dependen mucho de la visión personal del autor. Algunos trabajos como el de Moráis reflejan, a mi parecer, una reflexión teológica equilibrada sobre el objeto que se plantean; en otros casos, como el trabajo de Sánchez Caro, se nos ofrecen en forma de compendio reflexiones ya conocidas, al menos para quienes seguimos sus publicaciones; otros trabajos, como los dedicados a la libertad religio-

sa o a la España postconciliar revisten un carácter mucho más personal, con un cierto tono de denuncia. En todo caso, para quienes vivimos el Concilio, o no lo llegamos a vivir porque éramos demasiado niños, el libro nos permite asomarnos a lo que esperaban los teólogos del momento, y a lo que esperaba la teología postconciliar. El carácter personal de las ponencias hace que el libro tome a veces la forma de testimonio de todo ello, en detrimento, quizás, de un trabajo teológico más sereno. También invita a pensar que el Concilio ofrece mucho más de lo que hemos recibido hasta el momento si se reflexiona cuidadosa y teológicamente.

Vicente Balaguer

SAGRADA ESCRITURA

SAINT THOMAS D'AQUIN, *Somme Théologique. La prophétie. II-II, questions 171-178*, Traduction et annotations par Paul Synave, O.P. et Pierre Benoit, O.P., deuxième édition entièrement mise à jour par J.-P. Torrell, O.P., Cerf, Paris 2005, 403 pp., 13 x 20, ISBN 2-204-38903-X.

El volumen es una nueva edición por parte de J.P. Torrell del tratado de profecía de la Suma Teológica. Como indica la nota bibliográfica se trata de la reimpresión de la conocida edición que, para la «Revue des Jeunes», comenzó el padre Synave, y, tras su prematura muerte, completó Pierre Benoit. La edición era conocida y citada a menudo porque se completaba con un larguísimo apéndice de Benoit —a quien algunos denominaron «doctor inspirationis»— sobre las cuestiones debatidas entonces acerca de la inspiración de la Sagrada Escritura. Obviamente, aquella edición estaba ya agotada; por tanto, el

investigador no puede menos que agradecer esta posibilidad de acceder de nuevo a un texto tan importante.

El volumen actual consta de un Prólogo de apenas tres páginas donde Torrell presenta el libro. Advierte que las anotaciones de Synave y Benoit conservan todavía un valor no superado por otros comentaristas, por lo que juzga que una actualización crítica del texto del tratado *De prophetia* pasa en primer lugar por reproducir aquella traducción y aquellos comentarios. A continuación se recoge la Introducción de Torrell a la nueva edición (pp. 11*-133*; en esta introducción, cada página va seguida por el asterisco), que se compone de una presentación histórica —donde se resume el estado de la cuestión sobre las influencias de los maestros anteriores, y de las fuentes judías y árabes, en Santo Tomás—, de la noción de profecía presente en Santo Tomás a la luz de la situación de este tratado en el complejo de la Suma de Teología, y de un resumen, paso por paso, de los contenidos precisos de las cuestiones y artículos del tratado, vistos a la luz de otros textos de Santo Tomás, de los comentarios de Synave y Benoit, y de la nueva bibliografía sobre el tema. Esta parte acaba con la revisión, por parte de Torrell, de algunos comentarios de la primera edición, y con una bibliografía. Tras esta introducción se recoge el texto de Santo Tomás en edición bilingüe, francés y castellano (pp. 11-223), los comentarios a algunos puntos que hicieron Synave y Benoit (denominado Apéndice I, notas explicativas, pp. 225-267), y el Apéndice II, que es el conocido estudio de Benoit sobre las nociones de este tratado como fundamento para explicar la inspiración de la Sagrada Escritura (pp. 269-378). Acaba el libro con diversos índices: de textos y autores citados, de materias, etc.

La importancia de esta edición está a la vista si se tiene en cuenta el conocimiento del tema que tienen los tres autores a los que, al fin y al cabo, debemos la edición. Torrell dice que no va a añadir casi nada importante a lo que afirmaron los anteriores comentaristas y que se va a conformar con apuntar algunas informaciones sobre la influencia de los antiguos en este tratado de Santo Tomás. Sin embargo, después, escribe más de cien páginas, en las que con claridad y precisión explica el sentido del tratado. Además, parece claro que el tratado ha sido importante —y, sin duda, lo seguirá siendo— a la hora de extraer de él las nociones capitales para entender la inspiración de la Sagrada Escritura. En este aspecto, son muy iluminadoras las puntualizaciones que hace Torrell a propósito de algunos lugares que curiosamente no han sido aprovechados en la teología de la inspiración de la Sagrada Escritura: especialmente, la distinción entre causalidad principal e instrumental a propósito del conocimiento del profeta y de su resultado, la profecía (cfr. pp. 68*-77*).

Una breve reseña no es el lugar que deba detenerse en todos los puntos interesantes sobre los que llama la atención el editor. Es justo, sin embargo, no dejar de señalar que esta edición será eficaz, como mínimo, a quien quiera volver a plantearse una explicación coherente de la inspiración de la Sagrada Escritura.

Vicente Balaguer

José LOZA, *Génesis 1-11*, Desclée de Brouwer («Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén»), Bilbao 2005, 111 pp., 15 x 21, ISBN 84-330-1952-X.

Con el presente volumen se inicia una serie de comentarios al texto y a las notas de la tercera edición de la Biblia de